



NÚMERO 2 - JUNIO DE 2022

**AULA DE EDUCACIÓN
PARA ADULTOS
BERMILLO DE SAYAGO**



CURSO 2021/2022

**BERMILLO FERMOSELLE LUELMO
TORREGAMONES FRESNO VIÑUELA**

EDITORIAL

Otro curso más llega a su fin y, tras dos años como tutor del aula de Bermillo, lo primero que se me ocurre decir es que me he quedado con ganas de más. Sí, con ganas de seguir cada día haciendo mis rutas a cada pueblo disfrutando del paisaje sayagués, de saludar a las buenas gentes que acuden a clase en cada localidad y comprobar que siguen bien, de iniciar una nueva vivencia con cada ficha y hasta de intentar adivinar entre todos la palabra del día en “Wordle”, el juego de moda que nos tiene a todos enganchados a nuestros teléfonos móviles. ¿Tendrá la “b” o la “r”? ¡Ah, pues la “r” sí está, pero no en su sitio, vamos a cambiarla!



Y es que el Wordle me recuerda mucho a nuestras clases diarias. Es un juego sencillo y a la vez desafiante con el que cada día aprendemos o recordamos algo nuevo mientras nos divertimos juntos. ¿Os suena de algo? Es el lema principal del aula de adultos de Bermillo de Sayago, vuestro lugar de encuentro, al que espero que aún le queden muchos años de aventuras por delante.

***Roberto Bartolomé (Maestro-tutor del
Aula de Adultos de Bermillo de Sayago)***

ÍNDICE

| | |
|---|-----------|
| Editorial | 2 |
| Una ruta de miedo | 3 |
| La Coronela y los Luisitos | 5 |
| El Parque | 6 |
| Viviendo en el Paraíso | 7 |
| Ya somos muy ecológicos | 9 |
| Francisco Galiana | 10 |
| Acrósticos Sayagueses..... | 11 |
| Fresno de Sayago | 13 |



**UNA TARDE PARDA Y FRÍA
DE INVIERNO**

UNA RUTA DE MIEDO

Hay cosas que son verdad y no lo parecen y otras que no lo son y parecen lo contrario. Que cada uno piense lo que quiera de lo que voy a contar.

El otro día fui a hacer la Ruta de la Rivera de los Molinos, pues este año ha llovido mucho por esta zona de Sayago y ver correr el agua es muy relajante. Después de caminar un rato, llegué a la Revuelta de los Muriegos



y me senté porque me dolía el hueso caquero, que ya lleva tiempo dándome la lata. ¿Y sabéis lo que vi? ¡Al cocodrilo que buscaron en el río Duero el año pasado! Allí estaba, a la orilla del Caozo, comiendo cangrejos. El susto que me llevé, como podréis suponer, fue mayúsculo. No sabía si quedarme quieta o salir corriendo, así que me descalcé, pues pensé que así haría menos ruido, y di la vuelta para volver al pueblo.

Apenas había caminado unos pasos cuando vi venir por el camino

a una pareja que quería hacer la misma ruta que yo. Al verme descalza me preguntaron si me pasaba algo. Les conté lo que había visto, pero ellos no tenían miedo y me dijeron que fuese con ellos. Me parecieron buenas personas, de confianza. Ella se llamaba Hilaria y él Zacarías. Eran de Salamanca y querían ver el paisaje, pues les habían comentado que en primavera era una maravilla, cosa que es cierta.

Pasamos otra vez por donde yo ya había estado, marchamos ribera abajo y llegamos a la Palla Valcuevo. Allí, según contaban nuestros antepasados, guardaron los jamones las gentes del pueblo cuando la francesada pasó por aquí, pues era un lugar difícil de ver. Ahora han puesto una barandilla y es más fácil de encontrar. De allí fuimos al Valle del Robledo a comer el bocadillo junto a la fuente nueva. Después de reponer fuerzas subimos el Valle de los Pereros, hacia los Chiviteros, donde descansamos otro rato. Ya de camino a casa les dije que, si querían, volviesen otro día para hacer la Ruta del Fuerte y enseñarles otros lugares. Me prometieron que lo harían, pues lo que vieron aquel día les había gustado mucho.

Delfina Alfonso (Torregamones)



Ruta de los Chiviteros y los Molinos, Torregamones

FUENTE: <https://comandosenderista.blogspot.com>



LA CORONELA Y LOS LUISITOS

Voy a referir una historia que me contaban mis abuelos cuando era niña y que yo escuchaba atentamente y con mucho respeto. Sirva este pequeño texto como un recuerdo cariñoso de ellos y de mis padres y en honor de mis cinco preciosos nietos.

La Coronela era una hermosa cabrita negra gateada de color pardo (con estos colores se las denominaba “ferrujas”) que, desde muy joven, siempre fue muy inquieta y vividora. Siempre iba la primera del rebaño buscando los mejores pastos. El cabrero le puso el nombre de Coronela por lo mucho que mandaba sobre las demás cabras, que siempre la seguían.

La esposa del cabrero tuvo dos preciosos bebés en un solo parto, niño y niña, a los que bautizaron con los nombres de Luis y Luisa. Al ser dos niños, su mamá no podía alimentarlos debidamente. Tampoco había otra manera de ayudarles que no fuese con leche de cabra o de vaca, así que los papás de los niños decidieron destinar una sola cabra para criar a sus Luisitos. Y no había cabra mejor que la vivaracha Coronela, pues había sido madre hacía pocos días. A su cabritillo lo criaron entre todas las demás, ya que toda la leche de la Coronela era necesaria para los bebés.

La cabra fue entonces trasladada a la finca próxima a la casita donde vivían los cabreros. ¡Había que ver a nuestra rebelde Coronela corriendo amorosamente en cuanto escuchaba el llanto de los Luisitos! Nunca fue necesario salir a buscarla a la cortina, siempre estaba pendiente de los niños como una segunda madre. Y así, los niños se criaron tan rollizos y sanos que daba gloria verlos.

Cuando fueron mayorcitos, la Coronela volvió al rebaño, pero cuando los cabreros llevaban a los Luisitos al monte, la cabra siempre se acercaba a lamerles las manitas cariñosamente. Ellos siempre le regalaban su terroncito de sal con harina, un bocado muy sabroso para ella.

Debemos respetar a los animales, pues ellos también nos respetan a nosotros. ¡Gracias, Coronela!

Ignacia Luengo (Torregamones)



En el pueblo de Torregamones
el Gobierno ha decidido
hacer parque natural
sin contar con los vecinos.

Ya no se harán con tractores
las faenas de las tierras,
no habrá riego con motores
ni podas con motosierras.

Todo el mundo está afligido,
no quieren salir de casa.
Ya no se puede hacer ruido
porque se asusta la caza.

Los ganados al aprisco,
los ganaderos al bar.
¡Aquí se va a armar un cisco
que no se puede aguantar!

Ya no se podrán llevar
chancas por la carretera,
pues se pueden asustar
las ranas de la rivera.

Tendremos especies nuevas
como la cigüeña negra,
pero que nadie se mueva,
¡que lo pasan por la piedra!

Verás ciervos y estorninos,
verás lobos y avutardas
y verás por los caminos
un ejército de guardas.

Habrá refugios y hoteles
y también casas rurales,
donde vendrán los peleles
a contemplar matorrales.

Y como al Señor Sánchez
no le damos ningún duelo,
tendremos que abandonar
las tierras que a más sudar
cuidaron nuestros abuelos.



Adela Barrios (Torregamones)

***Foto: “Antiguas chancas”, por
Adela Barrios (Torregamones)***



Por pingorotas
berruecos

VIVIENDO EN EL PARAÍSO

Nací en una tierra privilegiada, pero han hecho falta muchos años, muchos viajes y estar tiempo fuera de ella para poder apreciar y disfrutar sus maravillas.

En muchos lugares dan importancia a sus construcciones y a sus piedras y nosotros no valoramos suficiente las paredes de piedra seca que heredamos de nuestros antepasados y que rodean las cortinas, cortinos y huertas de nuestros pueblos. Pasamos por las calles sin ver las magníficas portaladas, los pozos o las fuentes (algunas de tiempos de los romanos). Las iglesias, cementerios y ermitas podrían competir con muchas que salen en las guías turísticas.



¿Y qué decir de la naturaleza? ¡La primavera exuberante que desborda hermosura! Los robles y fresnos reverdeciendo día a día, las centenarias encinas, las rosas malditas que colorean el campo junto a los tomillos, escobas, jaras y multitud de florecillas que alegran el monte. Pasear viendo los campos de amapolas y oyendo el trino de los pájaros es algo así como estar en el paraíso.





En esta tierra cada estación tiene su encanto. Los ocres, marrones y amarillos del otoño, la sobriedad del invierno o la algarabía de las voces de los niños y jóvenes que llenan nuestras calles en verano.

¿Y nuestros animales de razas autóctonas? Vacas sayaguesas, cuya carne comparan los entendidos con la de Kobe y es apreciada mundialmente. Las ovejas Churras, bien adaptadas al territorio y con un gran valor ecológico para nuestros suelos. El burro sayagués, considerado como especie en peligro de extinción. Las cabras, que limpian los montes y que ya van desapareciendo.



¿Y los cielos? En las tranquilas noches estrelladas, contemplando el firmamento, se puede escuchar el silencio de Sayago roto solamente por el croar de las ranas y el canto de los grillos. Y los cielos azules que en los atardeceres de nubes nos dejan unas puestas de sol espectaculares.

No podría, ni querría vivir en otro lugar que no fuera este paraíso.



Texto y fotos: Nines Blanco (Luelmo)



Por pingorotas
berruecos

YA SOMOS MUY ECOLÓGICOS

Quieren hacernos ver, desde cualquier lugar de nuestra tierra y más allá, unos espantosos monstruos de más de 240 metros de altura que nos venden como la panacea de nuestros males.

Energías renovables que estamos obligados a producir para que otros se enriquezcan. Sayago ya lleva produciendo desde principios del siglo XX energía renovable en sus embalses y no nos han enriquecido a nosotros, sino a otros. Sí nos han dejado con algún pueblo sepultado y cientos de torres y cables invadiendo nuestros campos.

Mientras tanto, quieren invadir una reserva de la biosfera, su paisaje y su diversidad. Están dispuestos a convencernos de que son empresas verdes, aunque las empresas verdes ya las tenemos aquí: la ganadería extensiva que fija oxígeno limpiando los suelos, los productos ecológicos que necesitan seguir teniendo amplios espacios, el aire limpio y la tranquilidad como garantías de calidad natural.

Verde y ecológico es lo que tenemos aquí, no lo que nos quieren poner. Es momento de apostar por las renovables, pero de una manera racional, fomentando el autoabastecimiento y el consumo razonable de energía.

No nos dejemos engañar más veces y conservemos esta tierra nuestra.

Nines Blanco (Luelmo)



Siempre he sentido admiración por un alcalde de este pueblo, Fermoselle, que se llamaba Francisco Galiana. Llegó al pueblo un 10 de noviembre de 1930 y se casó con una chica de aquí.

Este alcalde, con muchas dificultades, logró traer las aguas al pueblo desde el río Tormes en el año 1953, valiéndose de muy poco dinero y los materiales que necesitaban: cobre, hierro, plomo, motores, transformadores y lo más difícil, tuberías de alta presión. También tuvo que recurrir a sus buenos amigos Carlos Pinilla, Luis Rodríguez de Miguel y José Fariña, entre otros.

Este iba a ser el tercer proyecto de España en elevación de aquellos tiempos. Por aquel entonces había una sequía muy grande y solo podían pensar que sin agua habría muerte y con agua habría vida. El alcalde fue organizando por grupos a los vecinos del pueblo y les expuso el proyecto. Entre todos acordaron seguir adelante y todas las zanjias se realizaron como aportaciones personales, además de las tuberías y otros materiales. Nadie cobró una sola peseta, cuando hoy en día una obra de estas características costaría unos ochenta millones de euros, como mínimo.

Gracias a Francisco Galiana y a los vecinos de aquella época tenemos hoy agua en Fermoselle, que ahora nos llega desde el embalse.

Carmen Juan, Fermoselle



Plaza de Francisco Galiana en Fermoselle (Google Maps)



ACRÓSTICOS SAYAGUESES

El acróstico es un tipo de poema en el que las letras iniciales, medias o finales de cada verso forman una palabra o frase al leerlas de forma vertical. El mensaje que escribimos tiene que ver con la palabra formada verticalmente. Aquí presentamos una selección de acrósticos creados por las alumnas del aula.

Feliz me siento aquí,
En mi querido pueblo,
Recorriendo sus calles,
Mirando sus paisajes.
Olivos centenarios los rodean,
Sus campos y campiñas
Esconden bellos rincones.
Las flores del almendro lo adornan,
Las empinadas calles lo hacen único,
Enamorada de él me encuentro.

Ángela Robles

Florece las flores
Entre tierras y peñas
Redondas y altas.
Muchas uvas y aceite,
Olivos y plantas crecen,
Separan dos ríos
Entre España y Portugal.
Las laderas bajando,
Los tropezones que dábamos,
Entre las peñas.

M. Ángeles Garrido

Los pájaros construyeron
Un modesto nido
En lo alto de la torre.
Las crías revolotean,
Mientras al lado, un vecino
Oye el crotoar de las cigüeñas

M. Isabel Pintado

Los valles y las paredes
Un día al entrar tú verás.
En Luelmo, desde el Robleo,
Las casas del pueblo aparecerán.
Molino, torre, fuente, lloronas y
Otros pozos esperándote están.

Nines Blanco

Todo un pueblo de
Orden y
Respeto,
Reconocido
Entre sus
Gentes y
Amante de sus
Mayores.
Octogenarios y
Nonagenarios.
Encontrando siempre
Solidaridad.

Dori Garrote





**Por pingorotas
berruecos**

Lugar protegido con una
Oquedad
Solariega.
Con un
Hincón
Incrustado
Verticalmente para que los
Intrusos no
Tuvieran posibilidad de
Extraer los
Retoños
Ocultos en las
Sombras.

Ese bonito
Lugar
Cargado de
Encanto y
Religiosidad. Algunos
Recuerdos quizás
Oscuros y
Sombríos.
Altamente situado,
No
Tiene otro
Objetivo que el de ser visitado.
Dori Garrote

Dori Garrote

Bien recto llevaba
El arado en la tierra.
Ramal en mano
Mientras guiaba a los burros,
Insistente siempre.
Ladera adelante,
Ladera atrás.
Otro día más de trabajo.

Blanca Bailador

Frescas mañanas,
Rocío en los prados,
Escarpados montes,
Sol caluroso,
Noches frías,
Oscuros atardeceres.
Manuela Garrote

Vienes desde Almeida
Incansable en el camino.
Ñapas debes realizar,
Usando mil herramientas.
El campo espera,
La brisa corre.
Al club irás a descansar.

Roberto Bartolomé

Salió el sol
Allá por Mayalde;
Y desde Peñausende
A Cozcurrita,
Galopo al viento
Otro día más.

Roberto Bartolomé



Vivo en un pequeño pueblo que pertenece a la comarca de Sayago. Se llama Fresno de Sayago.

Sus casas son, en su mayoría, de planta baja y piedra, para aguantar los largos y fríos inviernos y el calor del verano. La mayoría de sus gentes viven de la agricultura y la ganadería. También tenemos una panadería y tienda.

Sus monumentos más significativos son la iglesia de San Miguel, con su cúpula y antiguas pinturas que aún se conservan, hoy en día convertida en cementerio. Además hay dos fuentes romanas: la del Concejo y la de Serranos.

En cuanto al ocio, tenemos un local cultural donde nos reunimos para tomar café y organizar encuentros y fiestas.

Milagros Crespo (Fresno)



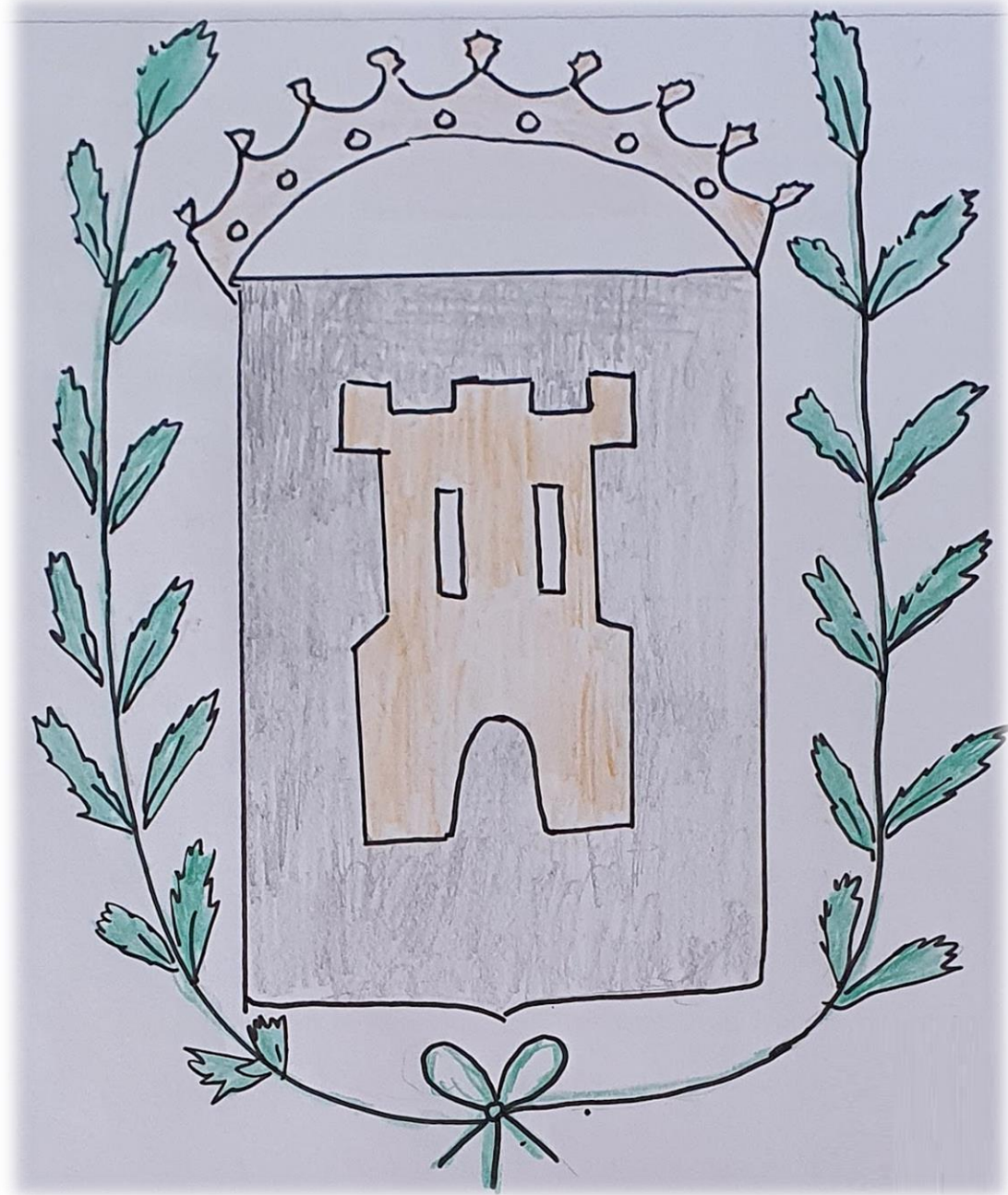
Paisaje de Fresno de Sayago (Google Maps)

FOTOS:

Portada: Fuente y pila de Carriles en Torregamones (Adela Barrios)

Página 11: Paisaje de Luelmo (Nines Blanco)

Página 12: Paisaje de Viñuela de Sayago (Roberto Bartolomé)



Escudo de Bermillo de Sayago, por Toñina Hernández (Bermillo)

**AULA DE EDUCACIÓN
PARA ADULTOS
BERMILLO DE SAYAGO**

¡FELIZ VERANO! ¡NOS VEMOS EN SEPTIEMBRE!